

DIARIO DE LA TARDE

ba, D. Juan Langier. — *Manila*, Sres. Ranuy y Giran
D. Ignacio Inasco. — *ESTRANJERO*: *Paris*, Mr. Laffit
s Victores. — *Londres*, M. Tomás, Catherine Street

CORREO ESTRANJERO

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

hija de la Reina Pomaré, y le demostró el mayor interés.

Asegurase que la empresa de la gran red de Este va a adquirir de nuevo el camino de hierro de Argentes.

Parce decidido, dice una carta de París, que en las próximas elecciones ningún partido se abstendrá de presentarse. Por todas partes se trabaja, y todas partes se tienen reuniones para ponerse de acuerdo y proponer candidaturas. Hoy he oído hablar de la de Mr. Casimiro Perier para los derechos de Aube y Grénoble. En la Gironda el partido liberal propone a Mr. Lavertan, eminente pa-

gracia de los príncipes, que ocupó el primer puesto entre los periodistas de provincia, y que por ser muy conocido, no sólo por sus antecedentes liberales, sino también por las muchas probabilidades de salir elegido.

Escríbeme de Copenhagena que la insurrección se está haciendo progresos, y que el Emperador Tu. Din. a quien se cree muy bien dispuesto en favor de los europeos, se ha acordado uno de los promovedores del movimiento, y que alienta en secreto, haciendo por otra parte públicas protestas.

Confírmase que debe ser sin duda fundada la noticia de las cartas autógrafas del Emperador de Rusia y el de Francia.

Dícese que la Gran Bretaña ha gestionado aisladamente en favor de la Polonia, cerca de las cortes de Berlín y San Petersburgo.

«El comité de Bona, Argelia, acaba de dirigir a sus delegados en París varias instrucciones, que pueden reducirse a lo siguiente:

«Pedimos la asimilación completa, absoluta, del Argelia a la Francia y su división en departamentos, que, como los demás, solo dependen de la administración central.

Pedimos que el territorio de las tribus, dividido entre sus individuos, se convierta en una propiedad particular, y que se permita sobre ella la completa libertad de transacción.

Pedimos, en fin, que los árabes, realzados, merced a nuestros desvelos, de la abyección en que estaban sumidos, gocen de los mismos derechos que nosotros, carguen con las mismas obligaciones, que los árabes a quienes se otorguen los beneficios de nuestra civilización, sean, en fin, franceses, franceses como nosotros. Por este medio Napoleón III será verdaderamente su Emperador, como ya lo es nuestro.»

«La comisión de la lotería de los donativos católicos el 28 de febrero último por la mañana, fu-

recibida en audiencia por Su Santidad, teniendo la honra de poner en sus manos cincuenta mil escudos (de 5 francos 35 céntimos cada uno), como último producto de la venta de billetes. Esta cantidad unida á las que próximamente se han entregado á Padre Santo, arrojan un total de ciento cincuenta mil escudos.

mision para leer y firmar el acta redactada por el notario capitulino el Sr. Vittí, sobre el sorteo de los números premiados, que se hizo publicamente en la gran sala del palacio senatorial del Capitolio, sorteo que terminó el sábado 21 de febrero. Ahora se trabaja en la impresion de las listas para publicarla; y se procederá a la adjudicación de premios cuando la comision haya recibido de sus corres-

Importantísima fué la discusión que hubo el día 6 en el Cuerpo legislativo francés, relativamente al sistema financiero de Mr. Fould. La impresión que ha causado en el público el discurso de Mr. Emile Olivier, ha sido tal que es preciso atribuirle sin

En el sistema de Mr. Fould, a lo menos tal como se le había comprendido, no había sino dos medios

de atender a los gastos imprevistos y no comprendidos en el presupuesto: pedir dinero al cuerpo legislativo convocándolo por extraordinario, ó hacer aplicación de fondos de uno á otro capítulo, destinando los no invertidos en distintos ramos del servicio á gastos exigidos por circunstancias imprevisitas. Pero el gobierno no ha procedido de este modo en la aplicación de fondos de uno á otro ca-

—Así como lo habeis sospechado, señorita, re-

puso en seguida, esta historia es la del caballero vuestro padre. Suponed ahora que el doctor no haya muerto en la época... pero calmaos, yo os lo suplico, ¿Por qué os hallais tan conmovida?... La joven se apoderó de la muñeca de Mr. Lorry, y la apretó de una manera convulsiva.

—Véamos, dijo el gentleman, con una voz dulce, y retirando su mano izquierda del sillón para colocarla sobre los dedos suplicantes que le estrechaban con fuerza; vamos, querida señorita, un poco de calma, estamos hablando de negocios y.... Os decía pues....

—Supongamos, como decía hace un momento, repuso después de una ligera pausa y haciendo un esfuerzo sobre sí mismo, supongamos que Mr. Marnette, en vez de morir, ha desaparecido únicamen-

te, y que ha sido imposible el encontrarle, si bien se han tenido algunas sospechas del horrendo paraje donde pudiera estar cautivo; supongamos tambien que haya tenido por enemigo á uno de esos hombres que, de la otra parte del Estrecho, gozan de un privilegio, del cual los mas temerarios no hablan sino en voz baja, como es éide aprovechar

una firma en blanco, en virtud de la cual un desgraciado es encerrado en una prision, donde se consume en la desesperacion y en el olvido; supongamos que la mujer de este desgraciado ha suplicado inútilmente al Rey y á la Reina, á los ministros, á la magistratura y á otros altos funcio-

narios, para que le permitiesen tener alguna que otra vez noticias de su esposo; y supuesto todo cuanto acabo de decir, la historia del caballero vuestro padre sería exactamente la del doctor de Beauvais.

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some minor discoloration and small dark spots, possibly due to age or handling. A horizontal crease is visible near the top edge, and the right edge of the page is slightly irregular.

